

Romancillo de los enterradores

*Domingo de Misa
mayor en el pueblo.*

*Los enterradores
del Ayuntamiento
en un banco largo
vestidos de negro.*

*Diez boinas iguales
y ningún sombrero.
Hoy no irán al toro
ni a ojear el ciervo,
ni a las amarillas
eras de Cebreros.*

*Por toda la iglesia
deja su silencio
el adelantado
frío de los muertos.*

*Ayer se llevaron
a Juan el barbero,
y hoy ven su camisa
blanca en el incienso.*

Décimas del Guadarrama

1

*Lograda suerte de estío
por ausencia de ciudades.
Diálogo de soledades
en las márgenes del río.
Señor de su señorío,
el álamo se asegura,
cabalga plata y altura
a golpes de brisa y hoja
y ofrece a la tarde roja
su delgadez sin cintura.*

2

*Vivo para la distante
malva que crece tan honda;*

*para la redonda copa
del pino vive mi amante.
Sandalia de caminante
y vuelo de garza real.
Aventura desigual
donde mi anhelo se pierde.
Mi amante es un pino verde
con la copa de cristal.*

3

*La catarata infantil
del arroyo se desata.
Trenzado a su cabalgata
se hace mayo tanto abril.
Para romper el añil
de este cielo que se enciende,
la zarzamora se prende
paso a paso a la ladera,
y triunfa una primavera
para la luz que desciende.*

4

*En la menta abanderada
descansa la mariposa.
Está tan lejos la rosa
como el perfil de la espada.
No importa; aroma y cruzada
nardo y arroyo lo dan.
En los espinos están
de guardia torres floridas,
y el viento, suelto de bridas,
se proclama capitán.*

5

*El buho —canto de esquilas—
asusta a la noche oscura;
huyen al son su figura
las heredades tranquilas.
El cielo en diez mil pupilas
se asoma por mi ventana,
y hay una copla galana*